

“ES en CATOLOGÍA”

Un informe preparado para la Conferencia Doctrinal

Convención Norteamericana de la Iglesia de Dios

Anderson, Indiana

30 de junio de 2004

Dr. Gilbert W. Stafford

Profesor de Teología Cristiana, Escuela de Teología de la Universidad de Anderson

INTRODUCCIÓN

La palabra “escatología” significa el estudio de las últimas cosas. En el Nuevo Testamento Griego la palabra escatos se utiliza para referirse a los últimos días (Hechos 2:17, II Timoteo 3:1, Hebreos 1:2, Santiago 5:3, I Pedro 1:20, II Pedro 3:3), la última hora (Juan 2:18), el último tiempo (I Pedro 1:15) y el último día (Juan 6:39, 40, 44, 54; 11:24; 12:48), pero es importante notar además, que escatos también se refiere a nuestro Señor Jesús, cuando I Corintios 15:45 se refiere a él como el último Adán y Apocalipsis 1:17 y 2:8 se refiere a él como el primero y el último. En 22:12-13 Jesús dijo: “Yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último (escatos).” (Se usará la Versión Reina-Valera, a menos que se indique lo contrario.)

La escatología que es fiel al Nuevo Testamento siempre está centrada, antes que todo, en la persona y obra de Jesucristo quien es el escatos.

Tomando eso como punto de partida, en esta presentación echaremos un vistazo, en primer lugar, a lo que enseñan las Escrituras sobre el Reino y Nuestro Señor. Entonces, revisaremos la escatología simple del Nuevo Testamento según es expresada en I Tesalonicenses 4 y 5 y en II Pedro 3:1-13. Después de eso, centraremos nuestra atención en dos pasajes particulares que están relacionados al fin de los tiempos, Mateo 24 y Apocalipsis 20. Pero primero, revisemos qué pasajes de las Escrituras enseñan acerca del Reino y de nuestro Señor.

EL REINO DE DIOS

1) La promesa del Reino fue dada a David en el Viejo Testamento y al profeta Natán (ver II Samuel 5-7).

2) El cumplimiento de esta promesa, sin embargo, estaba condicionada a la obediencia de Israel a Dios (por e en jemplo: I Reyes 9:1-9 y 11:6-13).

3) Debido a que Israel fue desobediente, la promesa, por lo tanto, no se cumplió (por ejemplo: Daniel 9:4-19).

4) Así, a la luz de la gran decepción concerniente el cumplimiento de la promesa, los profetas desarrollaron cuatro temas acerca del cumplimiento futuro de la promesa del reino. Estos son:

- Una nueva clase de ciudadano cuyo corazón es conforme al corazón de Dios (por ejemplo: Jeremías 31:33; Ezequiel 36:26; Isaías 53)
- Una nueva clase de rey cuyos caminos son los caminos de Dios (por ejem alto plo: Miqueas 5:2; Isaías 11:1-3; Jeremías 23:5-6; Daniel 7:13-14)
- Una nueva clase de ambiente en el cual las personas pueden vivir en paz (por ejemplo: Isaías 11: 6-9; 35:1-10; Zacarías 8:4-5)

- Una nueva clase de victoria sobre el mal, alcanzada por Dios y a la manera de Dios, no a la manera del mundo (por ejemplo: Joel 2:1-2)

5) Pero la pregunta que Israel se hacía era, ¿cuándo ocurriría todo esto? Sin embargo, la respuesta llegó con el nacimiento, ministerio, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret. Surgió una comunidad de fe alrededor de él, formada por personas – primeramente judías – que estaban convencidas que en él había llegado la respuesta divina:

Sí, él era el nuevo ciudadano cuyo corazón era conforme al corazón de Dios. El fue el siervo sufriente de Isaías 53. Por sus llagas fuimos curados (Juan 1:29; Hechoa 8:32-33; I Pedro 2: 24. También son relevantes los pasajes de Mateo 5-7, 25; Juan 10:30; 13:1-17; Filipenses 2:7-8 y Hebreos 4:15b).

Y sí, él era la nueva clase de rey, cuyos caminos eran los caminos de Dios. El es el Rey Mesías, el Cristo, el Ungido de Dios que reina como Señor de todo. Pedro lo dijo por todos nosotros: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16).

Y sí, él era el nuevo ambiente en el cual las personas podían vivir en paz.

- Él es el jubileo en donde las normas de Dios se reestablecen (Lucas 4:16-17)
- Él es el pan de vida (Juan 6:35)
- Él es el agua de vida (7:37)
- Él es la luz del mundo (8:12)
- Él es la puerta de la salvación (10:9)
- Él es la vida eterna (10:28)
- En él está toda bendición espiritual en los lugares celestiales (Efesios 1:3)
- En él somos adoptados como hijos de Dios (1:4-5)
- En él tenemos redención y perdón (1:7)
- En él conocemos el misterio de la voluntad divina (1:9)
- En él tenemos el gozo de la herencia divina (1:11)
- En él estamos "marcados con el sello del Espíritu Santo de la promesa" (1:13)
- En él tenemos el conocimiento de la esperanza y la inmensurable grandeza de su poder (1:18-19)
- En él somos parte de la humanidad reconciliada (2:14-16)
- En él tenemos acceso directo al Padre (2:18)
- En él somos miembros de la familia de Dios (2:19)
- En él somos parte del santo templo del Señor (2:21-22)
- En él somos herederos de todo lo que Dios ha prometido (3:6)
- En él tenemos la bendición de un Dios que obra en nosotros y que hace "cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (3:20)

- En Cristo, tenemos el perfecto y eterno gran Sumo Sacerdote que se ofreció a sí mismo como un sacrificio perfecto, obteniendo así eterna redención (ver Hebreos 9:11-12).

Fue el apóstol Pablo quien anunció bien está gran verdad de Jesucristo como el cumplimiento de la promesa de un nuevo ambiente: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." (II Corintios 5:17).

Según el Nuevo Testamento, Cristo es el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento de una nueva clase de ciudadano, una nueva clase de rey y una nueva clase de ambiente, pero aún hay más.

Cristo es una nueva clase de victoria sobre el mal, alcanzada por Dios y a la manera de Dios, no a la manera del mundo. Él lo hace a través de su vida en el Reino y su ministerio, y mediante su sufrimiento, muerte y resurrección. Aún antes de la crucifixión, según Lucas 10:17-18: "Volieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aún los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo." (Ver también los pasajes de Efesios 1:20-23 y Apocalipsis 20: 1-6.)

Así, aquella comunidad de discípulos del primer siglo vio en Jesús de Nazaret el cumplimiento de todas estas promesas del Antiguo Testamento. Aquel grupo de personas tuvo lo que podríamos llamar un cambio de paradigma mayor: no fue, como muchos pensaron, que un grupo de nuevos ciudadanos aquí tendrían un nuevo rey divino allá, que les traería un nuevo ambiente externo tanto a los ciudadanos como el rey, y quien, en el transcurso del tiempo, tendría victoria sobre el mal. No era un asunto de cuatro cumplimientos separados. Esa era la manera en que la gente en general esperaba que sucediera. Pero, para sorpresa de todos, no sucedió así. El nuevo ciudadano cuyo corazón es conforme al corazón de Dios ES el nuevo rey cuyos caminos son los caminos de Dios y ESTA MISMA PERSONA ES el nuevo ambiente de paz divina Y ESTA MISMA PERSONA ES la nueva clase de victoria sobre el mal. El Siervo Sufriente es el mismo Mesías; y este Mesías sufriente es uno y el mismo ambiente nuevo; y este Mesías sufriente en cuyo ambiente espiritual vivimos no es otro que Cristo, el Victorioso sobre el mal. Jesús de Nazaret es el cumplimiento de todas las promesas del Reino en una. Como dijo Jesús después de echar fuera unos demonios: "Mas si por el dedo de Dios hecho yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros" (Lucas 11:20). ¿Qué significa esto? Significa que el Siervo Sufriente está aquí; el Mesías está aquí; el Ambiente de paz está aquí; el Victorioso está aquí. Esta convicción revolucionaria fue la que distinguió a los judíos que se convirtieron en seguidores de Jesús de aquellos que no lo hicieron.

LA ESCATOLOGÍA SIMPLE DEL NUEVO TESTAMENTO

I Tesalonicenses se considera ampliamente como el escrito más antiguo del Nuevo Testamento. Los capítulos 4:13-5:11 contienen una escatología simple:

- Nuestro Señor descenderá del cielo "con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios" (4:16);
- Cuando aparezca resucitará a los muertos en Cristo (4:16);
- Aquellos que aún estén vivos serán "arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire" (4:17);

- Estaremos siempre con el Señor (4:17; 5:10);
- La aparición de nuestro Señor tomará por sorpresa a aquellos que lo rechazaron y sufrirán su rechazo divino (5:2-3);
- Antes de la aparición del Señor, aquellos que son “hijos de luz e hijos del día” viven vidas santas en sobria expectativa de la aparición del Señor en cualquier momento (5:4-10).

Segunda de Pedro 3:1-13 es otro ejemplo de una escatología simple que habla de la disolución del orden cósmico tal y como lo conocemos, y el establecimiento de un nuevo orden cósmico. Jesús no regresa a éste orden cósmico, sino que con su aparición todo un nuevo orden cósmico se establece, llamado el "cielo nuevo y tierra nueva" (versículo 13) o a lo que Jesús se refiere en Juan 14:3 cuando dice: "Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis." Es lo que Apocalipsis 7:9 describe como la gran multitud ante el trono y ante el Cordero, y a lo que 19:01 simplemente se refiere como el cielo.

EVENTOS DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

A menudo Mateo es llamado el Evangelio del Reino. El capítulo 24 es un recuento de Jesús discutiendo los eventos de los últimos tiempos con sus discípulos. (Los pasajes paralelos son Marcos 13 y Lucas 21.) Trata con la tensión entre dos tipos de judaísmo: por un lado, un judaísmo centrado en el templo, elitista, de religiosidad externa; por otro lado, un judaísmo humilde, centrado en el reino, de amor interno hacia Dios y el prójimo. Uno ve esta tensión, por ejemplo, en la entrada de Jesús a Jerusalén, sentado sobre un burro. Mientras las personas comunes y los niños gritaban "Hosanna" (21:9, 15), los sacerdotes jefes están molestos. Luego, más tarde en el templo, el reprende a los mercaderes, pero sana al ciego y al cojo (21:12-14). El capítulo 24 está lleno de denuncias del judaísmo centrado en el templo, elitista y de religiosidad externa. En el versículo 38 él declara la desolación del templo.

Esto nos lleva el capítulo 24 donde Jesús mismo parte con el templo como una forma de juicio por lo que representa, seguido de una declaración de que será destruido (versículos 1-2).

Sentado con sus discípulos, mientras miraban hacia el templo, Jesús responde sus preguntas de las señales de su venida final y el fin de los tiempos (24: tres). Él establece claramente que no será una venida secreta (24: 23-26). En lugar de eso, será tan público como un relámpago en el cielo (24: 27).

¿Qué sucederá?

1) El templo, que era el centro de la religiosidad externa, será destruido (24: 15). De hecho, esto sucedió en el año 70 d.C.

2) “Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (24:21). Dentro del contexto del evangelio de Mateo, esta grande y única tribulación se entiende como una que esta directamente relacionada con la destrucción del templo.

Reflexionemos en esta tribulación. Cuando el templo de Salomón fue destruido por los babilonios en el año 587-86 a.C., se reemplazó por un segundo templo en el año 516-15, solamente 70 años más tarde. Sin embargo, este segundo templo de la época de Jesús, destruido en el año 70 d.C por los romanos, no ha sido

Dr. Gilbert Stafford

Diálogo Doctrinal, miércoles, 30 de junio de 2004
 Conferencia Norteamericana de la Iglesia de Dios

reconstruido, a pesar de que han pasado más de 1900 años. Angustiados por esto, los judíos de alrededor de todo el mundo llegan a las ruinas del viejo templo para llorar su pérdida y añorar su reemplazo. A menudo éstas ruinas son llamadas el Muro de los Lamentos. Para complicar todo este asunto mucho más allá de toda comprensión, está el hecho de que la localización del templo actualmente es la localización de lugares sagrados islámicos, uno de los cuales es el Domo de la Roca. Esta pieza de bienes raíces es la propiedad más candentemente reclamada en el mundo. De hecho, es un punto focal que es centro de situaciones tumultuosas políticas y religiosas en el Medio Oriente actualmente, y, de hecho, en la vida política y religiosa del mundo. Leemos y escuchamos acerca del tumulto en ésta área todos los días. Diariamente, todos los años, lo que sucede en Israel afecta la política mundial. Todo el mundo es afectado por las circunstancias caóticas del Medio Oriente. Esta gran y única tribulación que comenzó con la destrucción del templo en el año 70 d.C., lleva con nosotros 1900 años y su fin aún no está a la vista. Pero, según 24:29 "inmediatamente después de la tribulación de aquellos días"—los días en los que estamos ahora y en los que hemos estado desde el 70 d.C.—el orden natural tal y como lo conocemos llegará a su fin y el Señor aparecerá para reunir las personas del Reino para sí mismo y encontrarse con el rechazo divino aquellos que son antagónicos al Reino.

Así, según Mateo, lo primero que sucede es la destrucción del templo. Lo segundo es la gran y única tribulación que surge como resultado de la destrucción del templo.

3) Pero junto con esta gran y única tribulación está la continuación de las evidencias del mundo caído: falsos mesías, guerras y rumores de guerras, hambres, terremotos, persecución, apostasía, falsos profetas, aumento de la rebelión y frialdad espiritual (24:5-12).

4) En medio de todo esto, sin embargo, la predicación del evangelio seguirá a través de todo el mundo. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio de todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (24:14).

Para resumir, entonces, los eventos entre la primera venida de Cristo y la segunda son:

- destrucción del templo,
- la tribulación como resultado de esa destrucción,
- la continuación de trastornos naturales, políticos, espirituales y religiosos,
- pero lo más significativo, la predicación del Evangelio del Reino.

Según 24:34, la generación a la que Jesús se dirigía vería todas estas cosas. De hecho, ellos lo vieron todo: vieron la destrucción del templo; vieron el comienzo de la gran y única tribulación que comenzó entonces y continuará hasta la aparición de Cristo; vieron la continuación de trastornos naturales, políticos, espirituales y religiosos; y vieron el esparcimiento del evangelio producido por el derramamiento del Espíritu en Pentecostés.

LA SEÑAL DE LA VENIDA DEL SEÑOR

Al final de este periodo en el que estamos ahora, el orden cósmico tal y como lo conocemos llegará a su fin (24:29) y nuestro Señor aparecerá para recoger a la

gente del Reino para sí mismo y, aquellos que rechazaron el reino, encontrarse con el rechazo divino (24:30-31).

Aunque la destrucción del templo, la gran tribulación, la conmoción general, y la evangelización ocurrirá antes del venida del Señor, ninguna de estas cosas son una señal de su venida. Tampoco lo es el final del orden cósmico que ocurrirá inmediatamente después de las cosas mencionadas. La única y absoluta señal definitiva, por encima y más allá de todas estas cosas, será la aparición de la esencia misma del Hijo del Hombre para que todos lo vean. Cualquiera que sea la forma que tome esta señal (lo que es exactamente, está en el conocimiento misterioso de Dios solamente), las escrituras enseñan que estará tan claramente asociada con nuestro Señor que ninguno podrá rechazar su significado. Como dice 24:30: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentaran todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.”

No habrá tiempo para prepararse para la aparición de nuestro Señor. El final del orden cósmico tal y como lo conocemos, la aparición de la señal del Hijo del Hombre y su venida son un mismo evento divino. No es una serie de eventos finales, sino un solo evento con múltiples dimensiones: el final del orden cósmico, la señal de Cristo, la aparición de Cristo, el lamento de aquellos que rechazaron el evangelio del reino y la reunión de aquellos que lo aceptaron. En este evento del final de los tiempos, las personas que viven en armonía con el Reino que introdujo Jesús, serán reunidas con su Señor, todos los demás serán dejados fuera para sufrir el rechazo divino. “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado” (24:40). Este juicio es reiterado en 25:31-46 ilustrado por la separación de las ovejas y los cabritos. Esta separación se basa en que las personas hayan vivido de acuerdo a los valores del Reino. El mensaje de Mateo no es complicado: "Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis."

MIENTRAS TANTO

Ya que vivimos entre la primera y la segunda venida de Cristo, ¿qué hacemos?

Esto es lo que hacemos:

- 1) Nos consagramos a vivir la vida del Reino de Dios.
- 2) Participamos en el mandato divino de llevar el Evangelio del Reino a todo el mundo.
- 3) Vivimos a la expectativa de la aparición de nuestro Señor en cualquier momento.
- 4) Vivimos con la confianza de que Satanás está atado y no puede destruir la iglesia fiel. Sobre este asunto, permítame una atención adicional.

Apocalipsis 20:1-10 habla de esta verdad tranquilizadora acerca de la atadura de Satanás, pero antes tengamos una palabra acerca del Apocalipsis. Según 1:1, trata sobre la revelación de Jesucristo. El libro, por lo tanto, es un retrato verbal multidimensional de la obra abarcadora de nuestro Señor que apunta a lo que él hizo en su primera venida, lo que hará en su segunda venida y su relación con la iglesia y el mundo entre éstas dos. La única forma en que Juan podría describir esta única revelación era haciéndolo de una manera secuencial en el cual una cosas

se dice, seguida por otra y luego por otra. Pero eso no significa que la revelación misma es secuencial, mucho más que yo decirle a usted, de forma secuencial, sobre mi visión simultánea de este salón. Es la única forma en que yo *puedo* describir esta única y experiencia total. Informar algo secuencialmente no significa que la experiencia misma sea secuencial. Así, Juan habla de manera secuencial acerca de una revelación de la obra abarcadora de nuestro Señor, una obra enraizada en lo que ya él había hecho y una obra que será consumada cuando regresé al fin de los tiempos.

Cuando él venga, por ejemplo, hacia los capítulos finales del libro, tenemos varias dimensiones de esta revelación de la obra abarcadora de Cristo. En 19:1-10, el énfasis está en el Señor Salvador y Guardador aquí y ahora. En 19:11-16, está en el Señor Reinante aquí y ahora. En 19:17-21 está en el Señor Victorioso aquí y ahora. En 20:1-6, está en el Señor Vigilante aquí y ahora.

En 20:2 se habla de la obra de Cristo en términos de un ángel o un mensajero que viene del cielo, quien "prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por 1000 años." En Apocalipsis los números se usan como símbolos. En este caso, significa un periodo indefinido de tiempo entre la obra victoriosa de Cristo en el tiempo de su primera venida y su segunda venida. Para poder entender la naturaleza de ésta atadura de Satanás, hay que considerar lo que significa *soltar* en 20:7-8 cuando dice: "Cuando los 1000 años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla." El versículo 9 dice: "Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada."

Cuando nuestro Señor regrese, ocurrirán muchas cosas simultáneamente. Esto significa que no debemos pensar en términos de una sucesión de eventos sino de un evento cósmico con múltiples dimensiones. Una de las dimensiones de ese evento del último tiempo es la liberación de Satanás de manera que Dios pueda hacer una exhibición pública de él. Él es liberado para que haga lo que sacan a siempre ha querido hacer, destruir al pueblo de Dios. Satanás, por lo tanto, reúne todas su cohorte y rodea el campamento de los santos con el propósito de destruirlos.

Con esto en mente, entonces, tenemos una clave para entender de lo que se trata la *atadura* de Satanás durante este indefinido periodo de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo. Satanás está atado en el sentido de que Dios no le permite destruir la iglesia fiel. De hecho, éstas eran buenas noticias para la iglesia perseguida y desafiada espiritualmente a la cual este libro estaba dirigido, y son buenas noticias en todos los lugares y épocas. La verdad es que aunque Satanás nos puede golpear, no puede destruir la iglesia.

En esta conexión es interesante que Efesios 1:22 enseña lo mismo en referencia a Cristo cuando dice que Dios ha puesto "todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia." En otras palabras, Dios vigila todas las cosas para que la iglesia fiel pueda continuar con su misión. Satanás no puede destruir la iglesia fiel porque Cristo es Victorioso y Satanás está atado.

Al momento de la aparición del Señor, entonces, Satanás será soltado para que Dios pueda exhibirlo públicamente derrotado. Satanás, por lo tanto, reunirá sus fuerzas (Gog, esto es, gobernantes malvados; y Magog, esto es, gente malvada) para que hagan lo que él previamente no pudo ser. Sin embargo, Dios demuestra en la

arena cósmica que Cristo es el victorioso y que Satanás está derrotado, cuando, según 20:9, “descendió fuego del cielo y los consumió” a Satanás y toda su cohorte.

ALGUNAS PREGUNTAS BÁSICAS

Una breve sección de preguntas y respuestas será útil:

¿Qué es el rapto? Esta es una palabra que algunos usan para traducir el término griego que se encuentra en I Tesalonicenses 4:17 y que la versión Reina Valera traduce como "arrebatados" para recibir al Señor en el aire y así estar siempre con él. Si se usa correctamente, entonces, se refiere a lo que sucede al momento de la prometida aparición del Señor, cuando los santos son arrebatados para estar con él por siempre.

¿Qué es la gran tribulación? En Mateo 24 se hace referencia a la constante agitación alrededor de la destrucción del templo en el año 70 d.C. En Apocalipsis 7:14 se hace referencia a las pruebas, persecuciones, sufrimientos y hasta martirio de los santos que han sido fieles hasta el final.

¿Qué es el milenio? Mencionado solamente una vez en las escrituras, se refiere al periodo indefinido de tiempo entre la primera y la segunda venida de nuestro Señor. Es un periodo de bendición espiritual y esperanza para la comunidad de discípulos durante la cual la iglesia vive en el poder del Espíritu Santo.

¿Cuándo se construirá el tercer templo? Ya fue "construido". En Juan 2:19, Jesús dice: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré." El versículo 21 explica: "él hablaba del templo de su cuerpo." Según Mateo 12:6: "Uno mayor que el templo está aquí." Y aquellos de nosotros que estamos en Cristo somos parte del templo divino, de modo que Pablo se refiere a los creyentes como el templo (I Corintios 3:16-17; ver también II Corintios 6:16). Efesios 2:21 dice que en Cristo "todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor." Y según Hebreos 9:11-12, tenemos un perfecto Sumo Sacerdote y un perfecto Sacrificio. La buena noticia es que aún antes de que el segundo templo fuera destruido en el año 70 d.C. él "tercer" templo ya estaba en su lugar.

El Israel moderno, ¿es el cumplimiento de la profecía bíblica? No, Jesús el Cristo es el cumplimiento de la profecía bíblica. El estado de Israel moderno es un estado secular, no el pueblo de Dios del que habla la Escritura. Como dijo Pablo en Romanos 2:29: "Es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra." (Ver además Lucas 3:7-9; Juan 8:31-59; y Efesios 3:1-6)

¿Qué es la atadura de Satanás? Es la prohibición de Dios a Satanás que evita que éste destruya la iglesia fiel.

¿Dónde está Satanás ahora, y donde estará al final de los tiempos cuando el Señor aparezca? Satanás está ahora operando a través del mundo, pero está atado en el sentido de que no puede destruir la iglesia fiel. En relación al fin de los tiempos, una de las múltiples dimensiones de este evento escatológico es que Satanás será liberado—para que Dios pueda hacer un espectáculo público de él—para reunir su cohorte para destruir el campamento de los santos, pero en lugar de eso será lanzado a la condenación eterna, “el lago de fuego y azufre” (Apocalipsis 20:10).

¿Cuándo vendrá el Señor otra vez? Vendrá cuando Dios determine que el mandado de esparcir el Evangelio del Reino se cumplió.

CONCLUSIÓN

Las promesas del Reino se dieron en el Antiguo Testamento.

Todas fueron cumplidas en Jesucristo.

La comunidad de discípulos vive entre la primera y la segunda venida de Cristo. Todo este periodo de tiempo final, durante el cual estamos viviendo ahora, está caracterizado en las Escrituras en estas cinco maneras:

- 1) Es el tiempo de evangelizar.**
- 2) Es el tiempo de la gran tribulación de la que habla Mateo 24:21 y Apocalipsis 7:14.**
- 3) Es el milenio del Espíritu Santo durante el cual la iglesia tiene un anticipo de las bendiciones del cielo.**
- 4) Es el tiempo de las señales del Reino (sanidad del Reino, sufrimiento del Reino, vida del Reino).**
- 5) Es el tiempo durante el cual Satanás está atado; es decir, Satanás no puede destruir la iglesia fiel.**

Vivimos constantemente al filo del tiempo. Cristo viene y puede ocurrir en cualquier momento. Yo quiero estar preparado.

La oración de la iglesia preparada es “Maranata.” La iglesia preparada ora: “Ven, Señor, ven. Con amor anhelante, añoramos tu venida.”